

**XI JORNADAS DE INVESTIGACIÓN, DOCENCIA, EXTENSIÓN
Y EJERCICIO PROFESIONAL**

Disputas por el Estado, la democracia y las políticas públicas.

Concentración de la riqueza y poder popular.

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL – UNLP

GRUPO DE TRABAJO: 14: Estrategias de Intervención profesional con organizaciones sociales de base territorial comunitaria en barrios de relegación urbana.

Autores: Lic. Claudio Ríos, Dr. Eduardo López, Arq. Gabriela Marichelar, Lic. Claudia Lugano, Lic. María Virginia Terzaghi; Lic. Zulma Hallak

email: claudiodanielrios@hotmail.com

Pertenencia Institucional: IETSyS – Facultad de Trabajo Social - UNLP

TÍTULO:

**LAS ORGANIZACIONES SOCIALES TERRITORIALES:
PRÁCTICAS Y ARTICULACIONES.**

El trabajo que presentaremos es parte de un proyecto de investigación en curso que intenta pensar estrategias de intervención del Trabajo social en vínculo con las Organizaciones Sociales de base territorial-comunitaria en los barrios de relegación urbana del Gran La Plata. Este proyecto está articulado a procesos de prácticas de formación profesional de estudiantes del 2do nivel y proyectos de extensión localizados en el periurbano platense, que coordina la Cátedra de Trabajo Social II (Comunitario) y prácticas docentes y de extensión a través de la participación en el Consejo Social de la UNLP de la Cátedra de Trabajo Social y Sujetos Colectivos.

En este momento del proceso, acercamos algunos avances de la primera etapa a través de algunas referencias contextuales y conceptuales, como así también una primera lectura de datos primarios relevados en instituciones y organizaciones comunitarias de dos de los barrios de relegación social del periurbano del Gran La Plata. Para ello hacemos una caracterización de dos de los barrios de relegación urbana del Gran la Plata y una caracterización de algunas de las organizaciones con las que venimos trabajando desde la Facultad de Trabajo Social de la UNLP.

Los territorios de relegación urbana y el lazo comunitario.

Tal como lo señala Ramiro Segura (2014) hacia los años 70 del siglo pasado, y producto del debate dado en las ciencias sociales sobre modernización, desarrollo y dependencia en América Latina, se explicó a “la ciudad latinoamericana” a partir de algunos rasgos: la primacía urbana, la informalidad laboral y habitacional y la polarización social del espacio urbano entre centros consolidados y periferias pobres. Se construye así una mirada sobre la ciudad latinoamericana que ponía el foco en ella como resultado de distintos procesos interrelacionados en el marco del modelo de industrialización por sustitución de importaciones dominante en la región desde mediados de siglo. El fortalecimiento del mercado interno a través de una política económica, los procesos de migraciones internas concentrado en un puñado de ciudades, el crecimiento de una clase trabajadora informal y un proceso de expansión del hábitat informal urbano son algunas de las características mas importantes de este proceso.

A partir de la última década del siglo pasado, grandes transformaciones operaron en las ciudades latinoamericanas. Tal como lo afirma Segura “la posición de las grandes ciudades latinoamericanas en los espacios globales, la relación con sus respectivos espacios nacionales y su configuración socio-espacial se transformaron de manera profunda en el contexto de la globalización y el neoliberalismo” Segura (2014:5)

Al mismo tiempo que estos procesos se fue profundizando la desigualdad en las principales ciudades latinoamericanas. Una serie de estudios avalan que entre los años 1980 y 2000 en todas las ciudades latinoamericanas se incrementó el trabajo informal, aumentó la desigualdad y la pobreza y crecieron los índices de delitos, así como la sensación de inseguridad.¹

Wacquant (2007) explica la emergencia de una nueva marginalidad desde el análisis de cuatro lógicas que, a su criterio, reconfiguran los rasgos de la pobreza urbana. Una de ellas se refiere a la dinámica espacial desde los fenómenos de concentración y estigmatización. En este sentido plantea que, sobre los nuevos barrios de *exilio socio económico*, recae un estigma territorial agregando que acompaña a la estigmatización territorial una pronunciada disminución del sentido de comunidad que solía caracterizar a las antiguas localidades obreras.

¹ Portes, Alejandro y Roberts, Brian (2005): citado por Segura R (2014) “Introducción. La ciudad bajo el libre mercado. La urbanización en América Latina durante los años del experimento neoliberal”, en: Portes, Alejandro; Roberts, Brian y Grimson, Alejandro (eds.), Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo, Buenos Aires: Prometeo, 19-74.

La conformación de los territorios de relegación urbana en el Gran la Plata.

Los procesos de expansión territorial en el partido de La Plata de las últimas décadas han sido caracterizados por la ocupación de nuevas superficies en los límites de los espacios urbanos y rurales o no urbanos. Este espacio de características heterogéneas y con un particular dinamismo presenta una de las dimensiones conflictivas más importantes de la región al manifestarse una competencia (desigual) por los espacios vacantes entre los sectores de bajos ingresos y los sectores más acomodados de la Ciudad de La Plata.

Este conflicto puede observarse con claridad en el sur y sudeste de la ciudad y como este proceso fue dando lugar a características especiales de los barrios que lo conforman.

Altos de San Lorenzo:

Este barrio está conformado según el censo del 2010 con 63.000 habitantes. Con un núcleo originario de familias de origen platense, la gran mayoría provienen de las migraciones internas que se dieron en la región a partir de la década de los '70 en su mayoría Chaco, Santiago del Estero, Formosa y Corrientes y familias provenientes de países limítrofes que se asentaron a partir de los años '90, en su mayoría Bolivia, Paraguay y Perú, lo que da como producto una población heterogénea que se manifiesta fundamentalmente en cuestiones culturales.

En el se pueden identificar tres sectores bien diferenciados. Por un lado, el que se denomina "sector 1", en el que se verifica la mayor ocupación de las parcelas, conformadas por un tejido compacto y homogéneo. Se trata de los primeros espacios ocupados de la zona, donde se localizan habitantes de clase media-baja y se concentran los comercios y las principales instituciones públicas. Por otro lado, el "sector 2" presenta un tejido residencial más abierto, con grandes vacíos urbanos que interrumpen la trama y asentamientos precarios que se encuentra aún en expansión, con la creación continua de nuevos asentamientos. Por último, el "tercer sector" puede caracterizarse como rural, ámbito sobre el cual presionan nuevas ocupaciones y usos de la tierra.

Villa Elvira:

La historia de la conformación de Villa Elvira data desde hace aproximadamente cien años atrás cuando lo que en sus inicios fue una zona periférica dedicada a los cultivos, pasó a convertirse en uno de los primeros barrios del periurbano de la ciudad de La Plata. El barrio Villa Elvira se empezó a conformar a principios del siglo pasado cuando comenzó a poblarse el espacio a partir de la realización del primer loteo de tierras. Luego empezó a expandirse a través de la

compra-venta de los terrenos que limitaban con el grupo de lotes anterior. Resultaba un lugar propicio para los obreros, trabajadores de los frigoríficos de Berisso y el tráfico portuario de Ensenada, que en muchos casos optaron por Villa Elvira como espacio para habitar. De esto puede deducirse que hubo dos elementos fundamentales para la conformación del territorio: por un lado, el auge de las empresas inmobiliarias del momento que ejecutaron la compra de los terrenos que luego serían habitados y por el otro, la ola inmigratoria que empujó a miles de trabajadores europeos y de medio oriente a habitar el suelo de nuestro país.

A partir de 1970, se da un proceso acelerado de crecimiento demográfico con la llegada de nuevos pobladores que provienen del interior del país, como así también de países limítrofes, y a su vez se continúa con la pavimentación del resto de las calles, dando lugar así a la circulación del transporte público.

Hoy Villa Elvira constituye una de las localidades del gran La Plata de mayor extensión donde viven aproximadamente 140 mil habitantes. A su vez incluye barrios como son Aeropuerto, Circunvalación, Monasterio, Jardín, Palihue, Parque Sicardi, Villas Alba, Villa Ponsati, Villa Garibaldi y Villa Montoro, entre otras.

Estos barrios estuvieron marcados en las últimas dos décadas por los procesos de tomas de tierras que constituyen una de las modalidades que predominan de parte de aquellos sectores de menores ingresos, a la hora de pensar el acceso al suelo.

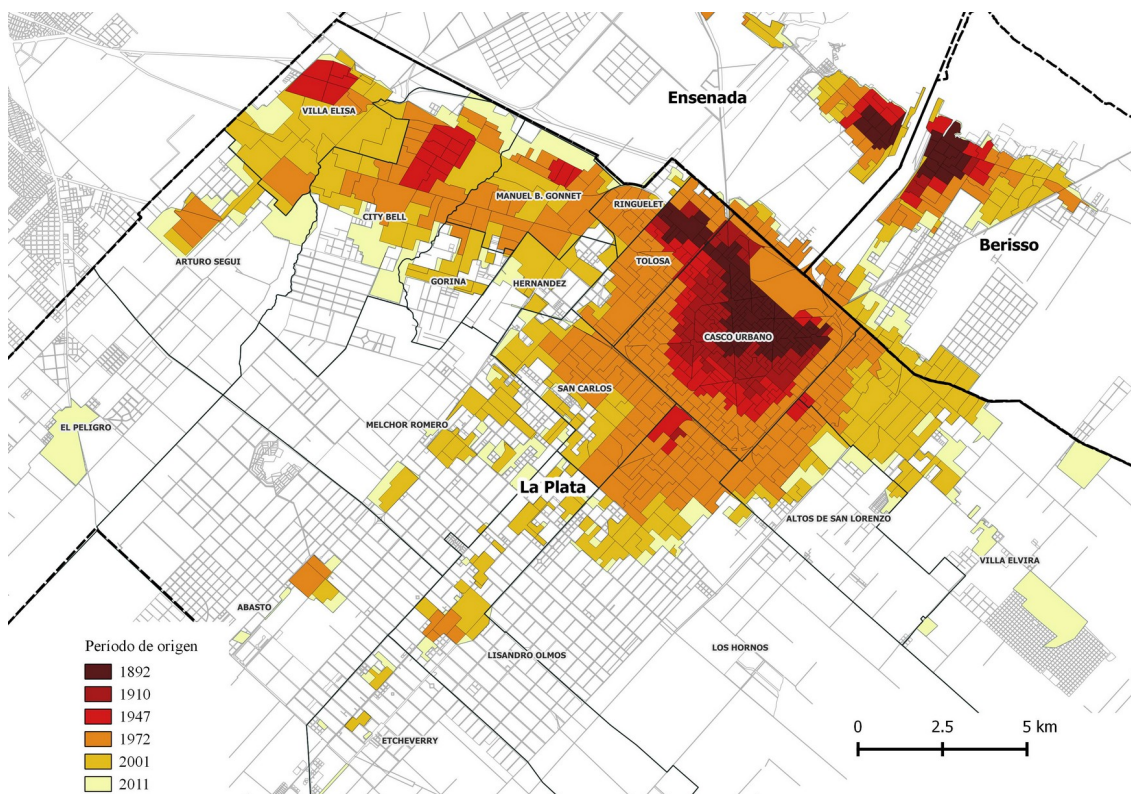
Este fenómeno no es privativo de la Región, en las ciudades latinoamericanas, la informalidad urbana es constitutiva y conforma una parte muy importante del suelo urbano. A partir de los procesos neoliberales de las últimas décadas la informalidad urbana fue constituyéndose en la forma principal de desarrollo del suelo urbano, estimándose que aproximadamente un 44% de la población urbana de la región habita en esas condiciones.

Por otra parte, la urbanización informal se desarrolla en el espacio periurbano platense con variadas formas de expansión, que según Frediani (2013) contribuyen a la producción de un 'espacio desordenado y conflictivo'. Este espacio es escenario distintas formas de ocupación que lleva a diferenciar en el territorio, espacios destinados a la población de medios y altos ingresos a través de la lógica constitutiva de los barrios privados y la presencia de grandes empresas inmobiliarias con altos índices de renta en los procesos de loteos, de espacios destinados a la población de bajos ingresos, precarizados y/o excluidos del mercado de trabajo

Mientras hacia finales de la década de los años '80s, principio de los '90s, la ciudad de La Plata consolidaba el crecimiento urbano del eje nor-noreste por los sectores medios – medio-alto, la expansión de los sectores populares se producía

hacia la periferia sur-sur-oeste, dependiendo del precio del suelo y de condiciones ambientales particulares.

Haciendo foco en el extremo sur del Partido de La Plata, podemos observar en el siguiente mapa que el proceso de desborde de ocupación del suelo por fuera del cuadrado fundacional de La Plata se registra en el corte de lectura 1972, y la ocupación hasta la avenida 80, que actuó como límite urbano. El gran salto de ocupación para los barrios Puente de Fierro, Villa Elvira y Melchor Romero podemos identificarlo en los años 2000, cuando la ocupación del suelo sigue la accesibilidad de las avenidas 13 y la avenida 122 (Ruta11), mientras que en la década siguiente se da la ocupación de espacios intersticiales de la mancha urbana, en el corte de lectura 2011.



Relli (2018). Elaboración propia en base a *Lineamientos Estratégicos para la Región Metropolitana*, Subsecretaría de Urbanismo y Viviendas (2007) y fotointerpretación de imágenes de Google Earth (2013)

Podemos observar que, en el sur, (Villa Elvira y Altos de San Lorenzo) la formación de asentamientos y villas es más reciente, periodo 2000-2009, mientras que la localización de villas y asentamientos más grandes en Melchor Romero se registran en el periodo 1990-1999, pero que también hay nuevas formaciones en el periodo más reciente 2010-2015.

Los barrios y las organizaciones

Según Vommaro (2015:167) "el surgimiento de organizaciones sociales urbanas con base territorial y comunitaria, es un rasgo distintivo en cuanto a la expresión del antagonismo social y la conformación de configuraciones productivas, políticas y subjetivas alternativas en la dinámica del mundo contemporáneo" entendiendo que al estudiar las características que explican el desarrollo de estas organizaciones sociales, se constituye una vía de acceso para conocer tanto las modalidades en las que se formulan proyectos de sociedad alternativos, como la dinámica del conflicto social expresado territorialmente.

En estos últimos años estas organizaciones han cobrado mayor presencia en las disputas sociales, convirtiéndose en espacios de rearticulación de la experiencia política de importantes sectores. De esta manera, los puntos de encuentro entre las organizaciones, las políticas sociales y los servicios sociales configuran una trama de relaciones expresando, antes que los modos de inclusión de dichas organizaciones en los mecanismos de gestión de los recursos sociales, la emergencia de nuevas formas de identificación de las necesidades y de configuración de las demandas.

En estos procesos de constitución de redes de sociabilidad se ponen de manifiesto las distintas atribuciones de derechos y las modalidades diferentes en que las familias se apropian del espacio urbano. El derecho al espacio urbano, el derecho a la ciudad, no es solo el derecho de ocupación del mismo, en el sentido de simple habitación, es también la capacidad de influir sobre aspectos que hacen a la calidad de vida y el acceso a los bienes y servicios presentes en la ciudad

Las organizaciones sociales de base territorial-comunitaria y el Trabajo Social.

El análisis de las prácticas de las organizaciones populares, la modalidad de participación e interrelación con la comunidad, sus formas organizativas para el abordaje de las demandas en el territorio, sus puntos de tensión y articulación con las políticas públicas, su incidencia en los procesos de accesibilidad de la población a los servicios sociales, configuran interrogantes en la construcción de una agenda de temas de indagación hoy en las disciplinas del campo de lo social.

Nos interpela, así, un conjunto heterogéneo de organizaciones populares que cotidianamente llevan a cabo prácticas orientadas al abordaje de las necesidades, demandas y manifestaciones de la cuestión social objetivadas en los territorios de relegación social.

En los últimos años las organizaciones populares, han articulado prácticas cotidianas en tanto acciones políticas orientadas a la disputa desde intereses y necesidades específicas que significan conquistas históricas y colectivas. En ellas se ha podido observar la lucha por la obtención de servicios básicos: infraestructura, salud, educación, por la regularización de tierra, la documentación, entre otros-. que no se limitan a la obtención de los servicios, sino que además se concentran en la disputa por los modos de distribución en el territorio y en muchos casos construyen la accesibilidad a los mismos.

Estas prácticas colectivas se han concretado tanto en acciones dirigidas al abordaje y solución de problemas puntuales referidas al manejo del espacio público y colectivo, a la creación y obtención de recursos, acciones recreativas, educativas, de promoción de la salud, entre otras, como así también en acciones de más largo alcance vinculadas a la consolidación de la organización de las asociaciones, cooperativas, clubes, proyectos sociales que se orientan hacia la comunicación, la reflexión y la concertación y hacia la promoción y protección de derechos.

Este proceso de politización marca las trayectorias de los grupos y los habitantes de los territorios de relegación que significan y definen sus prácticas en la búsqueda de intervenciones, abordaje y “soluciones” para los problemas sociales de la cuestión social en los espacios territoriales. El fortalecimiento de las organizaciones populares durante años formó parte de una estrategia de inclusión social que se dirigía a la movilización de las comunidades junto con las organizaciones sociales, participando en algunos casos en programas de la política pública innovando en estilos de prácticas comunitarias.

Esta dirección desde nuestro equipo de investigación en vínculo con proyectos de extensión y prácticas de formación viene trabajando en una línea que permita aportar al fortalecimiento de las diversas organizaciones sociales y redes de acción colectiva en los procesos de construcción y despliegue de ciudadanía, y fortalecer el vínculo entre la comunidad y las instituciones públicas desde los proyectos que las mismas desarrollan desde una perspectiva de transformación social y participación ciudadana en el territorio.

BIBLIOGRAFIA:

AMEIGEIRAS, Aldo (1996): “El conurbano Bonaerense: ocupación del espacio, trama sociocultural y pobreza” en varios: Argentina, tiempo de cambios. Editorial San Pablo, Bs. As.

CARBALLEDA, Alfredo (2001): La Intervención en lo Social. Editorial Paidós. Bs. As.

CLEMENTE, Adriana (2014): Territorios urbanos y pobreza persistente. Espacio Editorial. Bs As

FREDIANI Julieta C: La problemática del hábitat informal en áreas periurbanas. del partido de La Plata. En Revista universitaria de geografía, Universidad Nacional del Sur. vol.22 N°1 Bahía Blanca ene./jun. 2013.

MERKLEN, Denis (2005): *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática*. Editorial Gorla.

OSLAK, Oscar (1991): Merecer la Ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano. Humanitas. Bs.As

SEGURA, RAMIRO (2014): El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales. Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas. En *desiguALdades.net Working Paper Series 65*, Berlin: *desiguALdades.net International Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America*.

SOSA VELASQUEZ, Mario (2012): ¿Cómo entender el territorio? Ed. Cara Parens. Guatemala.

WACQUANT, Luic (2007): Los condenados de la ciudad. Parte III. Siglo XXI Editores. Bs. As.